

Martes 5 de Mayo de 1914

Una Campaña Simpática

Ni el abandono del mundo, ni la voz elocuente de sus deudas - los deudos le dan menos consejos - han trído a "La Mañana" a sentimientos más tranquilos.

El amor a la instrucción del pueblo y el respeto por las ideas ajenas, han quedado una vez más en el papel, y el colega se ha lanzado en la simpática campaña de atacar toda enseñanza que no provenga del Estado.

Para ello no se funda en argumentos ni en pruebas. Se dedica a afirmar.

Es cuestión de sistemas, y "La Mañana" se contenta con asegurar, bajo fe de su palabra lo siguiente:

Los colegios particulares suprimen la individualidad, espontaneidad, y libertad del niño.

Los someten a un ascetismo intelectual y físico, porque esos establecimientos son nacidos, más que para otra cosa, para rebajar y degradar los espíritus.

Fomentan la holgazanería, haciéndolos recurrir a Dios y a la Virgen, cada vez que la pereza los pone en apuros.

Se les hace rendir culto al espionaje y quemar incienso a la adulación, y nada puede esperar la República de estos "niños máquinas".

Estas afirmaciones, necesitan para ser creídas, un público analfabeto, y tal vez por eso el colega protesta de que además del Estado, la enseñanza particular le quite algunos.

Los miles de alumnos que según el anuario estadístico, instruyen anualmente los colegios particulares, son otros tantos individuos con cultura suficiente para no considerar probadas las simples afirmaciones.

No dudamos de que tanto la enseñanza fiscal como la particular no son perfectas. Y si el colega se contentara con pedir medidas y reformas en pro de un mejoramiento, lo acompañaríamos desde luego.

Si develara y comprobara los errores educativos, para poner remedio a ellos, haría una labor digna.

Pero no así, emprendiendo, la tarea de desacreditar, en forma que no queremos calificar, una enseñanza - que como todo lo que da cultura - no proporciona sino bienes al país.

No es una labor simpática, y en cuanto a patriótica, lo es tanto como si se atacara la enseñanza fiscal sin dar la menor razón de esos ataques.

J.P.